Médicos de familia buscan soluciones que mejoren la atención de estos pacientes en el marco de la Jornada que se celebra mañana, *"Artrosis: necesidad de nuevos enfoques terapéuticos"*

LA ARTROSIS MOTIVA UNA DE CADA SIETE VISITAS AL MÉDICO DE FAMILIA

- **Esta enfermedad reumática afecta al 24% de los españoles con más de 45 años**

- **Se estima que en el 2020 se convierta en la cuarta causa de discapacidad debido al aumento de la esperanza de vida y al progresivo envejecimiento de la población**

- **Además de la edad, el sobrepeso, la predisposición genética y el desgaste por el uso excesivo de una articulación son factores que favorecen su aparición**

- **El papel del médico de familia en su detección precoz es fundamental, ya que es el profesional sanitario al que se acude con más frecuencia**

Madrid. 17 de noviembre de 2011.- Se estima que más de 7 millones de españoles sufren de artrosis, la enfermedad reumática más frecuente que tiene el dolor como principal síntoma y que motiva una de cada siete visitas al médico de familia. Esta patología, que se presenta con cierto grado de rigidez y limitación de movimientos, conlleva un aumento del dolor en su fase más avanzada, el cual aparece incluso en estado de reposo. "*Todo esto supone una gran limitación para la vida cotidiana del paciente. Incluso, en los casos más graves puede llegar a causar incapacidad temporal y hasta permanente*", señala el **doctor Alejandro Tejedor**, coordinador del Grupo de Reumatología de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC) y de la **Jornada sobre *Artrosis: necesidad de nuevos enfoques terapéuticos***, que se celebra mañana en Madrid, y que cuenta con el patrocinio de Bioibérica Farma.

La artrosis, que se produce como consecuencia de la degeneración del cartílago e inflamación articular de baja intensidad, está directamente relacionada con el envejecimiento de las articulaciones y, por tanto, con la edad. Aunque también puede aparecer en jóvenes como consecuencia de traumatismos o problemas congénitos que afecten a la articulación, es común que un 24% de los españoles la padezca a partir de los 40-45 años en cualquier localización del cuerpo (rodilla, columna, manos y

cadera). De manera que el alto grado de comorbilidad y la escasa calidad de vida de los pacientes son para el doctor Tejedor motivos más que suficientes para que distintas especialidades aúnen esfuerzos para mejorar la atención de la artrosis y, en general, de las patologías reumáticas. *"Como médicos de familia tenemos una posición privilegiada a la hora de conocer al paciente con enfermedades reumáticas, así como para atenderlo en su entorno. La colaboración entre médicos de familia y reumatólogos se va a traducir en una mejor atención al paciente. Un resultado que será aún mejor si se conciencia a la población y se dan a conocer las necesidades de los afectados*", asegura.

Se prevé que en los próximos años se pueda duplicar el número de personas que padecen esta patología, y que en el año 2020 se convierta en la cuarta causa de discapacidad debido al incremento de la esperanza de vida y al progresivo envejecimiento de la población.

Diagnóstico y tratamiento, factores claves

Si bien la artrosis es una enfermedad que hasta el momento no tiene cura, con un buen tratamiento se pueden obtener grandes beneficios, permitiéndoles a los pacientes llevar una vida prácticamente normal. Por este motivo, la comunicación entre el médico de atención primaria y el reumatólogo es fundamental para el diagnóstico definitivo y el establecimiento de las líneas de tratamiento adecuadas a cada paciente, ya que se estima que la mitad de las personas con síntomas de artrosis necesitará tratamiento farmacológico.

Hoy en día, el diagnóstico está basado en criterios clínicos apoyándose en técnicas de imagen como la radiología, la ecografía o la resonancia, "*lo que supone un retraso en identificar la enfermedad ya que puede llevar años de desarrollo a nivel molecular y metabólico cuando la detectamos*", explica el doctor Tejedor. Para evitarlo, ya se está trabajando en identificar marcadores biológicos que permitan lograr un diagnóstico precoz, al mismo tiempo que establecer un mejor pronóstico y evaluación de las medidas terapéuticas aplicadas.

Una vez establecido el diagnóstico, se dispone de medidas farmacológicas y no farmacológicas que permiten el control de la enfermedad e intentan retardar su evolución. "*Entre las terapias farmacológicas*", explica el doctor Tejedor, "*hay distintas categorías de tratamientos: aquellos que alivian los síntomas, como son los analgésicos, los antiinflamatorios no esteroideos en pastillas o en cremas, los opiodies mayores y menores, así como los condroprotectores, fármacos de origen natural que reducen el dolor e intentan ralentizar el proceso degenerativo de las articulaciones. Y ante dicho arsenal terapéutico, lo más adecuado es utilizar una combinación de distintos fármacos en busca del máximo beneficio con el mínimo riesgo".*

En última instancia, los pacientes con artrosis severa, en los que no se consigue aliviar el dolor con las terapias actualmente disponibles, se pueden ver obligados finalmente a someterse a una cirugía reparadora o de reemplazo (prótesis articulares) para evitar el dolor y restaurar la función articular. Aunque en la actualidad el implante con Condrocitos Autólogos (ICA), consistente en reparar la falta de cartílago mediante un

injerto, ha supuesto un gran avance que en muchos casos puede evitar el uso de prótesis articulares. "*En cualquier caso*", indica el doctor Tejedor, "*el tratamiento es individualizado y debe valorarse cuál es la mejor opción para cada paciente*".

Concienciar y buscar soluciones

La artrosis es una enfermedad de gran impacto personal, familiar, laboral y social. La persona que la padece siente dolor, pero a menudo desconoce su origen y hasta qué punto puede afectar su calidad de vida. Según el doctor Tejedor, *"junto a una formación adecuada, es preciso que contemos con más tiempo para atender al paciente con artrosis, al igual que hacemos con otros enfermos crónicos como diabéticos e hipertensos*".

En esta línea, este experto afirma que "*la aplicación de una atención específica sobre la artrosis va desde informar al paciente sobre los cuidados que tiene que seguir hasta el tipo de ejercicios y rehabilitación con los que puede recuperar su articulación, pasando por consejos sobre la alimentación para no aumentar de peso. Este tipo de recomendaciones, de eficacia demostrada científicamente, son muy valoradas por los pacientes y se traducen de inmediato en que estos empiezan a experimentar mayor bienestar e incluso a tener menos dolor. Dicho en otras palabras, aprenden a convivir y hacer frente a la enfermedad de una forma activa*".

Por otra parte, para los afectados también es muy importante que puedan optar a una mayor oferta y acceso a los servicios de rehabilitación y fisioterapia, así como a una mejor educación e información sobre su enfermedad y las pautas de cuidado que deben seguir. "*Una tarea esta última que no es exclusiva de los profesionales sanitarios, sino también de la Administración. La solución a sus problemas no sólo pasa por evitar el dolor sino que necesitan además otro tipo de atenciones. No olvidemos que son personas que han tenido que cambiar completamente sus hábitos de vida y en las que es preciso reeducarles físicamente para que recuperen esa articulación*", concluye.

- **Para más información, gabinete de prensa semFYC: 91 787 03 00**
  (Luis Pardo / Mónica Villegas / Mónica Llorente)